

Caracas, 08 de mayo de 2014

**Honorable
Aldo Giordano
Nuncio Apostólico en Venezuela**



Quienes suscribimos, Diputados de la Asamblea Nacional, integrantes de la Movida Parlamentaria, acudimos antes Ud. Como garante moral del diálogo –en representación de su excelencia Cardenal Pedro Parolini- iniciado entre representantes del gobierno nacional y la Mesa de La Unidad Democrática, a objeto de manifestarle nuestra profunda preocupación por el recrudecimiento de la persecución contra el estudiantado que legítimamente ejerce su derecho a la protesta cívica y pacífica y a la vez solicitar la intervención de la Iglesia Católica depositaria de la confianza del pueblo venezolano para detener la clara y sistemática violación de los derechos humanos traducida en cuarenta y un fallecidos, cientos de heridos, trescientos ochenta y un detenidos y mas de setenta denuncias sobre torturas. Violaciones, que por cierto, han alcanzado una mayor y descarada celeridad a partir de la sesión inicial del referido diálogo, contradiciéndolo flagrantemente, una condición indispensable e irrenunciable universalmente aceptada para acreditar cualquier esfuerzo hacia una mínima convivencia, reside en el respeto a los derechos fundamentales de la persona humana por lo que la intensa y brutal agresión física y moral que padecen nuestros jóvenes urgentemente debemos detenerla constituyendo la esencial responsabilidad de las partes que dialogan, pretenden o dicen dialogar.

Confiamos plenamente en sus buenos oficios, habida cuenta de la gravedad de las represalias que no pueden contentar a nadie, ni siquiera a quienes incurrir en un deleznable cálculo oportunista, evadiendo su responsabilidad en forma desleal.

Al agradecer la atención dispensada a la presente y esperando una respuesta favorable, rogamos las bendiciones de Su Santidad Francisco I para la Venezuela que sabe que jamás Dios la desamparará.

LEOMAGNO FLORES

LUIS BARRAGAN

JUAN GUAIDÓ